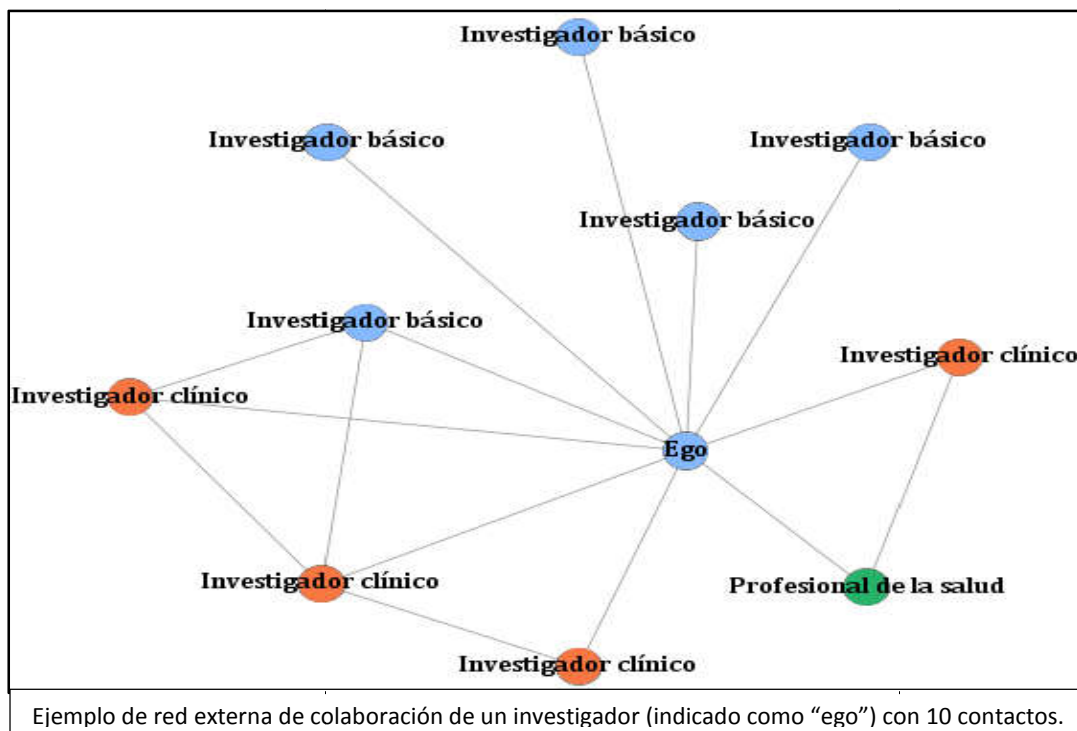


INGENIO analiza las redes de colaboración científica de los investigadores CIBER y la transferencia de sus resultados de investigación

- Los resultados de la encuesta identifican los rasgos más relevantes de las redes de colaboración científica de los investigadores de los centros CIBER y cómo este tipo de redes está asociado a la generación de conocimiento y a la participación en actividades de transferencia.

Conocer cómo se establecen las redes de colaboración científica en las doce áreas temáticas de los Centros de Investigación Biomédica en Red (CIBER) y su participación en actividades de transferencia de conocimiento es parte de los resultados planteados en el informe “Redes de colaboración y generación de conocimiento en biomedicina: resultados preliminares de la encuesta a investigadores CIBER”, realizado por Adrián Arias Díaz-Faes y Pablo D’Este, ambos investigadores de INGENIO (CSIC-UPV). Los datos obtenidos proporcionan información para comprender los factores que influyen en la investigación biomédica traslacional. El estudio está financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y el Vicerrectorado de Investigación, Innovación y Transferencia de la Universitat Politècnica de València.



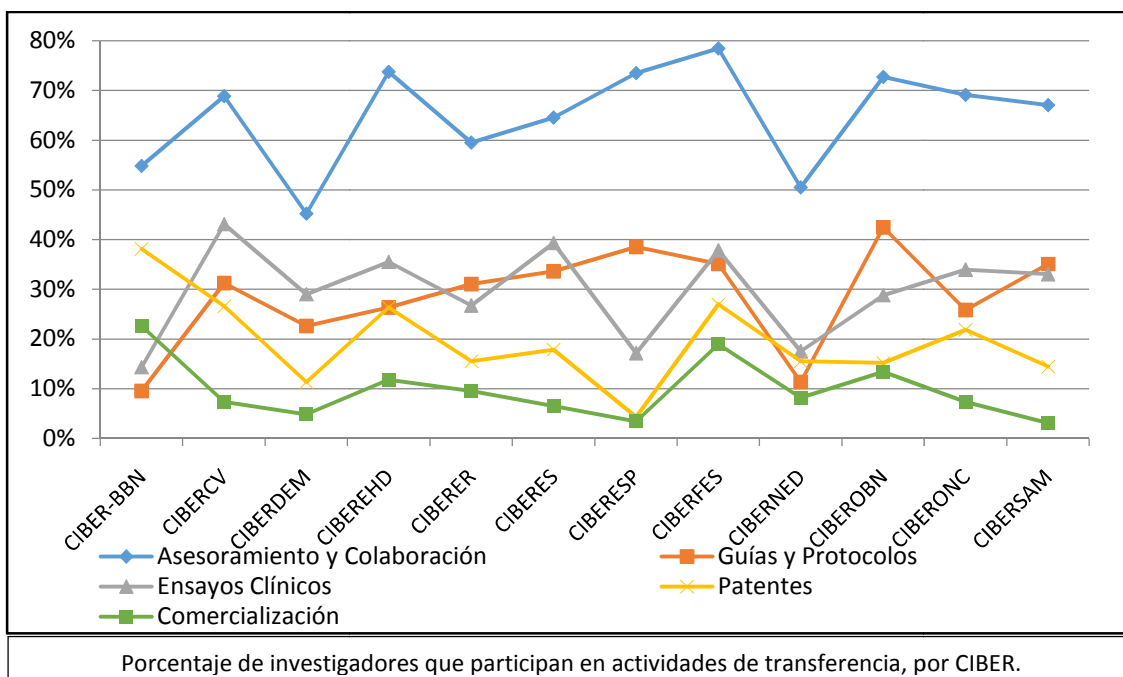
De un registro inicial de 5.325 personas adscritas a grupos CIBER (lo que representa un 83% del total de personas adscritas a los CIBER, de acuerdo con los directorios web), se obtuvieron 1.146 respuestas válidas, lo que supone una tasa de respuesta del 21,5%, similar a la de otros estudios de esta naturaleza. Las respuestas fueron obtenidas entre los meses de junio, julio y septiembre de 2018. Un 52% de las encuestadas son mujeres y un 48% son hombres.

Entre los principales resultados del estudio destacan los rasgos de la “red interna” (colaboradores del grupo de investigación CIBER a la que pertenece el investigador) y la “red externa” (colaboradores externos al grupo CIBER). Según el informe, la red externa típica de un investigador

CIBER presenta un grado intermedio de conectividad. Y distingue entre los contactos pertenecientes al ámbito profesional (investigadores básicos, investigadores clínicos/aplicados, profesionales de la salud, pacientes o representantes de pacientes, técnicos de apoyo a la investigación, entre otros) y al ámbito institucional (hace referencia a la afiliación: universidad, hospital, OPI, ESAL, otro tipo de organización).

Desde esa interacción con los colaboradores de la “red externa”, los investigadores consultados destacan que obtienen diversos beneficios de carácter cognitivo, tales como la “obtención de información y consejo para solucionar problemas específicos relacionados con las actividades de investigación” y el acceso a “nuevos enfoques para el desarrollo de la investigación”. También destacan como beneficio la “legitimidad” que proporciona la interacción con los colaboradores externos, así como el que faciliten el “acceso a datos, muestras, instalaciones y equipos”.

El estudio se plantea en qué medida el tipo de redes que establecen los investigadores está asociado con su participación en actividades de transferencia de los resultados de investigación. En ese sentido, se identifican cinco categorías de actividades: 1) asesoramiento y colaboración, 2) guías y protocolos, 3) ensayos clínicos, 4) patentes y 5) comercialización. Es importante destacar que estas actividades difieren por CIBER, pues hay algunos más orientados a actividades asociadas con guías y protocolos, mientras que otros se enfocan más en la comercialización (ver Figura).



- El informe CIBER está disponible aquí: <http://hdl.handle.net/10261/185239>

Contacto: Adrián Arias Díaz-Faes
Investigador INGENIO (CSIC-UPV)
diazfaes@ingenio.upv.es

Contacto: Claudia Zavala
Comunicación INGENIO (CSIC-UPV)
comunicacion@ingenio.upv.es